

DROGAS/Terapia de desintoxicación

# Un método revolucionario puede acabar con el "mono" en cinco horas

El mono, uno de los momentos más temidos por muchos heroinómanos a la hora de dejar las drogas, ha dejado de ser un problema. Eso es lo que garantizan los seguidores del doctor Juan Jose Legarda, un psicólogo bilbaíno que ha desarrollado

un tratamiento ultrarrápido para la desintoxicación de opiáceos. En sólo cinco horas, un drogodependiente puede decir adiós a su adicción a las drogas. Esta nueva terapia, basada en las propiedades de una sustancia denominada naltrexona, ya se aplica con éxito en numerosos países de todo el mundo.

MIARIA EUGENIA LEON

José Raúl Sánchez, de 21 años, ha conseguido desengancharse del mundo de las drogas; casos como el de este joven toledano existen muchos en España, pero el número de los que lo intentan y nunca llegan a conseguirlo es mucho mayor. El pavor a no superar el *mono* y el miedo a una recaída hacen desistir a muchos heroinómanos de la posibilidad de iniciar un proceso de desintoxicación. **José Raúl Sánchez**, tras intentar en varias ocasiones superar su adicción a la heroína, decidió probar un nuevo método que algunos de sus amigos definían como revolucionario.

«Cuando me explicaron en qué consistía no me lo creía. Pensaba que todo era mentira, pero ahora que llevo siete meses sin pincharme y sin ningunas ganas de hacerlo he visto que todo era verdad», afirma este ex toxicómano, que tuvo que abandonar su trabajo como conductor de ambulancias debido a su depen-

dencia de las drogas y que actualmente trabaja como carpintero en un pueblo de la provincia de Toledo.

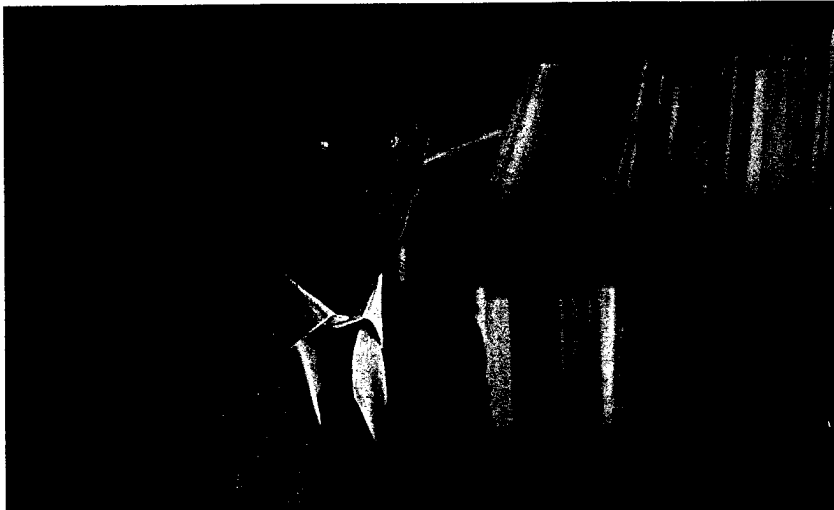
Pasar el *mono* en tan sólo cinco horas, sin necesidad de que el paciente sufra el habitual infierno que acompaña a este proceso, y seguir nueve meses de control psicológico posterior son suficientes para desengancharse tanto de las jeringuillas como de la combinación de la heroína con otras sustancias, como la cocaína o la metadona. Al menos eso es lo que dice el equipo de **Juan José Legarda**, un psicólogo bilbaíno que actualmente reside en Israel y que ha desarrollado un tratamiento que responde a las siglas de UROD (Desintoxicación Ultrarrápida de Opiáceos).

El secreto de esta metodología reside, según **Legarda**, además de en la investigación científica, en la observación durante horas, días y meses de los pacientes. «Gracias al análisis de sus reacciones y de sus

comportamientos ante determinadas pruebas y estímulos he podido diseñar este método», afirma el psicólogo bilbaíno, cuyas investigaciones han ocupado numerosas páginas de información en prestigiosas revistas científicas, como *The Lancet*, *Drug and Alcohol Dependence* y *American Journal Psychiatry*, entre otras, y en diarios de todo el mundo, como *Il Giornale*, *Il Messagero*, *The Independent*, *The Jerusalem Post* y *La Republica*, además de programas de televisión en Estados Unidos (ABC) y el Reino Unido (BBC).

**Legarda** afirma que mediante la combinación de una serie de fármacos autorizados -la novedad radica en el uso que se hace de ellos- se puede dejar un organismo limpio de droga tras pasar seis horas por una unidad de cuidados intensivos (UCI), «lo que no me explico es cómo los demás investigadores no han llegado a conseguirlo antes que yo», reconoce este doctor, que ante las críticas a su metodología responde diciendo que «en los últimos años hemos visto avances realmente brutales en el campo de la medicina, cosas que nuestros abuelos no podían imaginar. Antes la gente se moría de lepra y de neumonía y a los depresivos se les encerraba en manicomios. Con la droga -concluye pasa exactamente igual. Como ocurre con otras muchas enfermedades, tiene solución».

**Adiós al "mono"** Esa posible solución comienza con el ingreso del paciente en una unidad de cuidados intensivos, donde por vía intravenosa se le administra un sedante para mantenerle dormido durante cinco o seis horas. Durante ese tiempo se le dan una serie de antagonistas de la heroína -naloxona y naltrexona-



JAVIER FERRER

**Método revolucionario.** El psicólogo bilbaíno, Juan José Legarda es el creador de la terapia ultrarrápida de desintoxicación de opiáceos.



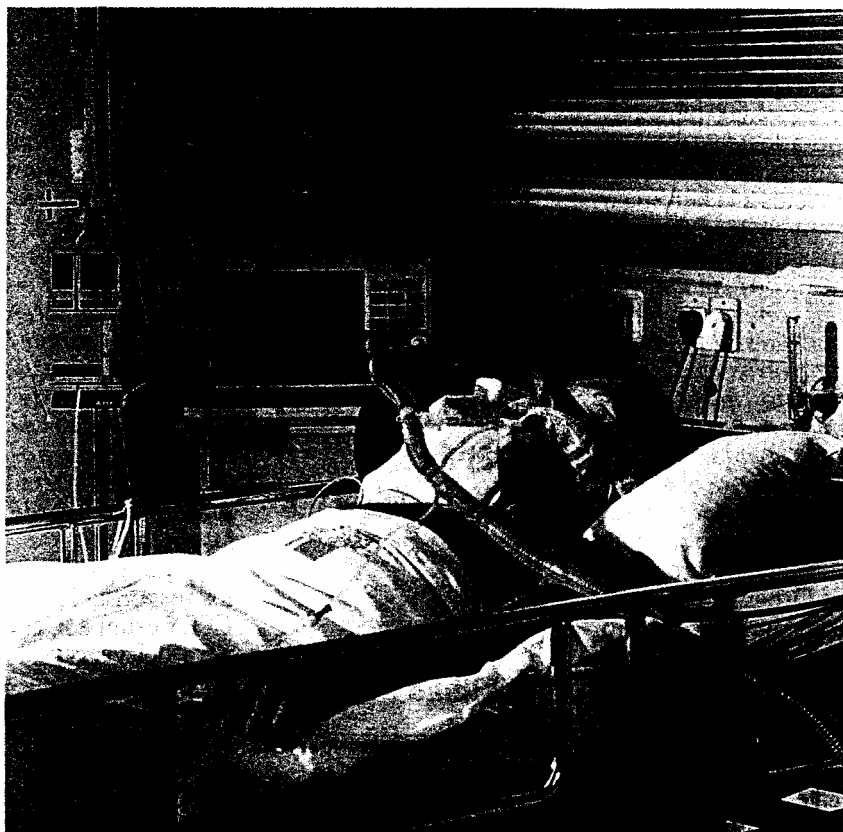
**Recaídas.** La mayoría de los drogodependientes que intentan abandonar las drogas sin ayuda médica no llegan a desengancharse.

que provocan la retirada de este opiáceo del sistema nervioso, eliminando al mismo tiempo la dependencia física. Cuando el paciente se recupera de la sedación se encuentra libre del síndrome de abstinencia. Según los responsables médicos de esta organización, este tratamiento produce una serie de cambios fisiológicos muy importantes en el cerebro que, de otro modo, tardarían semanas, incluso meses, en ocurrir.

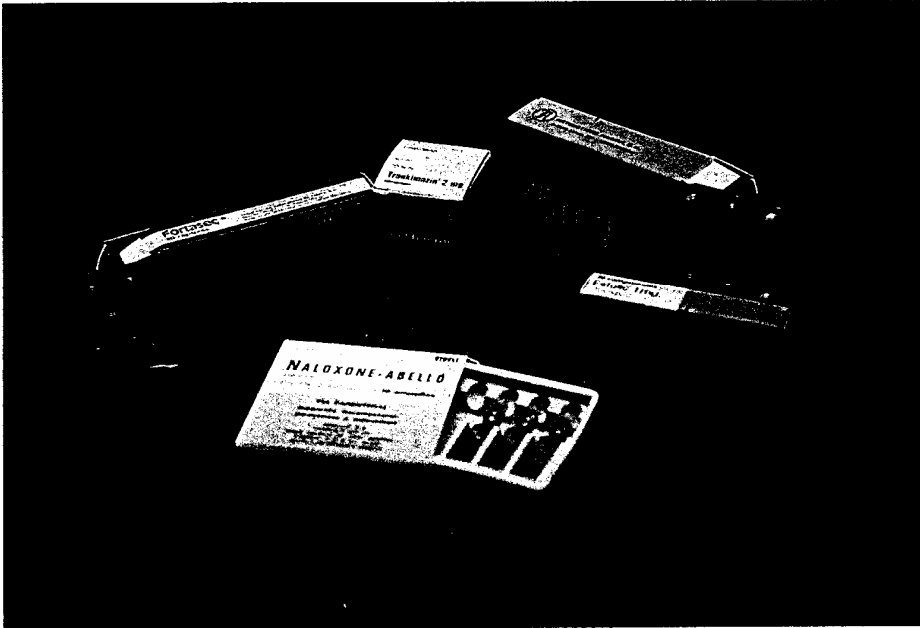
**La terapia cuesta 510.000 pesetas e incluye los gastos de hospitalización y de tratamiento durante nueve meses**

Pero, a pesar del gran avance que supone que en apenas cinco o seis horas un narcodependiente se vea libre de su adicción a este tipo de sustancias sin pasar por el calvario del mono, el trabajo de desintoxicación no acaba con el alta del paciente. La mayo-

ría de los drogodependientes que deciden abandonar las drogas suelen caer de nuevo en la tentación de consumir. Para que eso no se



**Poco tiempo.** Este tratamiento se desarrolla en una unidad de cuidados intensivos durante cinco horas y con el paciente sedado.



**Combinación química.** Una de las claves de esta terapia es el uso que se hace de distintos fármacos autorizados por el Ministerio de Sanidad.

produzca, o se manifieste en el menor número posible de individuos, el equipo del Centro de Investigación y Tratamiento de la Adicción (CITA), que preside el doctor **Legarda**, incluye un programa psicoterapéutico y de mantenimiento a base de comprimidos de naltrexona que comienza inmediatamente después de que el paciente reciba el alta hospitalaria.

La naltrexona -un derivado de la tebaína, que a su vez es uno de los componentes más débiles del opio- no es una sustancia sustitutiva de la heroína, no crea dependencia alguna y actúa bloqueando los receptores de opiáceos en el sistema nervioso central, propiciando su regeneración y disminuyendo el ansia de consumir este tipo de productos, de modo que si el paciente, aunque sólo sea por curiosidad, se decide a probar de nuevo la heroína, ésta no le haría ningún efecto, es decir, no le causaría ninguna sensación de euforia, ni sentiría las alucinaciones que le animan a engancharse. En ese momento es cuando comienza la fase definitiva en el proceso de rehabilitación. La ayuda psicológica es fundamental, y para ello, durante los nueve meses posteriores a su paso por la UCI, el equipo médico de CITA proporciona este tipo de apoyo.

El precio del tratamiento completo, en el que se incluyen los exámenes médicos y psicológicos previos y posteriores a la intervención, las pruebas analíticas, los medicamentos y todos los gastos de hospitalización, es de 510.000 pesetas. Según el **doctor Juan José**

**Legarda**, este método es más barato que cualquiera de los demás que existen en el mercado, ya que «mientras otros cobran ese dinero por aproximadamente diez días de hospitalización, nosotros lo hacemos por nueve meses de trabajo».

**DATOS POSITIVOS** Por las instalaciones de CITA han pasado alrededor de 4.000 pacientes y, hasta el momento, según la propia organización, no ha habido ni quejas por parte de las personas que se han sometido al tratamiento ni denuncias, fallecimientos o cualquier tipo de complicaciones médicas. De esas 4.000 personas que han acudido a los centros que desarrollan el método UROD, el 90 por 100 son adictos a la heroína o a la metadona y un buen número de ellos se encuentra infectado por el virus del sida. «Aquí viene la gente más desesperada, con sida, con numerosas enfermedades, después de haber pasado por otros centros de desintoxicación en los que les prometían que iban a ayudarles. Nosotros no prestamos ayuda, resolvemos el problema», asegura el doctor Eduardo Bordons, director general de CITA en España y ex director de formación de la Fundación para la Ayuda contra la Drogadicción.

La rapidez de este tratamiento supone, en palabras de Bordons, «una importante arma en la lucha contra el tiempo que se está librando por paliar otro grave problema como es el del sida», ya que en España -según este especialista, con más de veinte años trabajando en el mundo

de la drogadicción- el 64 por 100 de los portadores de virus del sida son heroínómanos y en nuestro país se realizan medio millón de pinchazos diarios a través de los cuales se produce un importante número de contagios. «Teniendo en cuenta que cada paciente de sida cuesta al año seis millones de pesetas, si hubiese un buen programa para tratar el problema de la heroína el gasto sería doce veces menor», concluye **Bordons**.

La contundencia de sus cifras, un 100 por 100 de éxito en la primera fase -en la cual el paciente supera la adicción- y más de un 70 por 100 en la segunda -en la que se intenta que el ex drogadicto no vuelva a consumir heroína u otro tipo de opiáceos-, ha llevado a numerosos países a confiar en los métodos de **Legarda** para tratar a sus toxicómanos. Así, tanto la seguridad social alemana como la israelita lo han incluido entre sus tratamientos, la sanidad italiana costea parte de los gastos y en México, Puerto Rico, Reino Unido, Grecia y Estados Unidos ya son numerosos los hospitales que siguen esta técnica.

En España existen diversos centros en Madrid, San Sebastián, Barcelona, Valencia y Sevilla, donde se practica esta fórmula de desintoxicación ultrarrápida autorizada por el Ministerio de Sanidad español y en proceso de estudio para su acreditación y homologación por parte del Plan Nacional Sobre Drogas. **Javier Hernández**, director de comunicación de la Delegación del Gobierno del Plan Nacional sobre las Drogas, afirma que «desde el Plan Nacional de la Droga surgido de las elecciones del 3 de marzo se tiene toda la voluntad de desarrollar todo aquello que pueda ser beneficioso en este aspecto. No hay ninguna voluntad de entorpecer el proceso, simplemente estamos a la espera de lo que decida

**El método del doctor Juan José Legarda ha sido incluido entre los tratamientos de la seguridad social de Alemania e Israel**

la comisión de acreditación y homologación de terapias en el tema de las drogas.»

Por el momento, los responsables de CITA están a la espera del visto bueno de dicha comisión; pero mientras tanto, aseguran: «en España están proliferando numerosas clínicas

que están intentando copiar este tratamiento y se están cargando a los pacientes.